

Mons. Armando J. Levoratti (1933-2016)

Nació en La Plata el 31 de enero de 1933. Fue ordenado sacerdote en Roma el 3 de marzo de 1957 por el entonces secretario de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, Mons. Carlo Confalonieri, después cardenal. Cursó estudios en el Seminario de La Plata, en la Universidad Gregoriana, en el Pontificio Colegio Pío Latino Americano, en el Pontificio Instituto Bíblico y en el Pontificio Instituto Oriental, de Roma; en el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago y en la Universidad Nacional de La Plata.

Desde el 1 de enero de 1960 fue profesor de Sagrada Escritura en el Seminario Mayor de La Plata. Y desde el 5 de marzo de 1987, por nombramiento del entonces arzobispo de La Plata, Mons. Antonio Quarracino, ejerció como vicerrector de dicho seminario.

En abril de 1985 ejerció como párroco de Nuestra Señora de la Piedad, la iglesia del Seminario; previamente, desde abril de 1983, estuvo a cargo de la parroquia Nuestra Señora del Santísimo Rosario, en El Dique, Ensenada.

A partir de 1974 fue profesor extraordinario invitado en el Departamento de Sagrada Escritura de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina. Dictó cursos sobre hermenéutica bíblica y colaboró en el curso de exégesis del Antiguo Testamento. Entre 1984 y 1998 dirigió la *Revista Bíblica*, publicada en Argentina. Integró el equipo coordinador del *Comentario Bíblico Internacional*, obra colectiva traducida a muchos idiomas. Su labor se extendió al diálogo ecuménico, y en ese campo fue asesor honorario de las Sociedades Bíblicas Unidas. Se desempeñó también como miembro de la Comisión Fe y Cultura, de la Conferencia Episcopal Argentina.

Integró la Pontificia Comisión Bíblica y, en 1991, contribuyó a la preparación del documento sobre *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* con un trabajo sobre las relaciones de la exégesis bíblica con la teología dogmática. Dictó conferencias en España, Italia, Estados Unidos y en casi todos los países de Hispanoamérica. Participó en numerosos talleres de

ciencias bíblicas organizados por las Sociedades Bíblicas Unidas, especialmente en Cuba. Fue editor general y autor de numerosos artículos del *Comentario Bíblico Latinoamericano*, obra que ha marcado rumbos en la exégesis y hermenéutica latinoamericana.

Una de sus contribuciones más notables, junto con Mons. Alfredo Trusso, fue la traducción de la Biblia a partir de los originales hebreo y griego. Esta obra les llevó más de veinte años de trabajo y fue publicada en 1981 bajo el título *El libro del Pueblo de Dios*. Esta primera traducción conoció múltiples ediciones, y en 2015 se publicó una nueva edición totalmente revisada y ampliada bajo su misma dirección. Hoy es conocida como la versión argentina de la Biblia.

El 11 de julio de 1986, el papa san Juan Pablo II lo incorporó a la Familia Pontificia, dándole el título de Prelado de Honor de Su Santidad y el tratamiento de Monseñor.

El jueves 13 de octubre de 2016 falleció en La Plata, con 83 años de edad y casi sesenta de sacerdote. Nos dejó una obra pastoral y académica inmensa, que perdurará por décadas.